

Miércoles XIV del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (Mt 10,1-7): En aquel tiempo, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia. Los nombres de los doce Apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el mismo que le entregó (...).

La Iglesia: comunión de los creyentes en Cristo

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy el Evangelio describe la más primitiva imagen de la Iglesia. Jesucristo, rodeado de sus "seguidores", acaba de elegir a 12 de ellos para que permanezcan con Él y sean "Apóstoles" (sus "enviados"). Los evangelistas nos consignan exactamente sus nombres. Durante la Última Cena, siendo testigos de la institución de la Eucaristía, recibieron el sacerdocio ministerial al escuchar las palabras "haced esto en memoria mía".

La Iglesia es el "nuevo" Pueblo de Dios: la comunidad de los bautizados, preparada durante la Antigua Alianza y ahora destinada a todos los hombres. Iglesia-comunión, templo de Dios, sacramento (instrumento) de salvación para la humanidad. Por el Bautismo, todos los fieles recibimos la llamada y la ayuda para ser "hijos de Dios en el Hijo". Con este nuevo "estatus" todos somos "enviados" para ser "puente" entre los hombres y Dios: todos participamos del denominado "sacerdocio bautismal" y formamos un "pueblo sacerdotal".

—Jesús, te pedimos más vocaciones al sacerdocio ministerial que cuiden de tu pueblo sacerdotal.